LA METAMORFOSIS.

JUGUETE COMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIJINAL DE

JOSE ROMERO Y MELLADO.



PUERTO-RICO.

IMPRENTA MILITAR DE GONZALEZ.

1869.

LA METAMORFOSIS.

JUGUETE COMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIJINAL DE

JOSE ROMERO Y MELLADO.



PUERTO-RICO.

IMPRENTA MILITAR DE GONZALEZ.

1869.

Al Sr. D. José Gonzalez y Font.

Hace un año que emprendí un viaje puramente aventurado con direccion á esta preciosa ANTILLA. Al colocar el pié en su hospitalario suelo fué U. de los primeros que tuve la honra de tratar. Desde entonces le soy deudor de beneficios que nunca podrá olvidar mi pecho agradecido. Hoy que las repetidas instancias de mis queridos amigos me han impulsado á dar á luz el presente JUGUETE CÓMICO, que ha cinco años escribí, creo un deber de gratitud dedicárselo, suplicándole acepte esta muestra de distincion que le ofrece su atento S. S. Q. B. S. M.

José Romero y Mellado.

PERSONAGES.

JULIA.

ROSA.

LUIS.

ROQUE.

ANTONIO.

UN CARTERO.

La escena en Cádiz 186....

CENSURA DE IMPRENTA.

La publicacion de la presente obra, ha sido autorizada por esta Censura.

Puerto-Rico 4 Junio de 1869.

G. de Luá.

ACTO UNICO.

GABINETE DECENTEMENTE AMUEBLADO.
PUERTA AL FORO Y LATERALES.

ESCENA PRIMERA.

Luis y Antonio.

Antonio. Voto va á un rabon demonio!
Tres dias ha que estás aquí
sin acordarte de mí;
de tu buen amigo Antonio.
Luis. Créeme pues lo que te digo,
tengo tanto en que pensar
que no me llegué á acordar
de tí, mi apreciable amigo.
Antonio. Pues cree que lo habia achacado....
Luis. ¿A qué pues lo achacarias?
Antonio. Á que hablarme no querias
porque ya eras diputado.
Luis. Habla con mas atencion....
pues amigo antiguo has sido,
y sabes que nunca ha habido
orgullo en mi corazon.
Hoy mas que nunca los dos
seremos amigos llanos;
en prueba choquen las manos.
(Se dan la mano.)

ANTONIO. Oh! que te proteja Dios.
Bien sé que desde el Congreso
en nuestra pátria adorada
tu inteligente mirada
no dejará abuso ileso.

LUIS. Amigo, de encomios basta;

ANTONIO. Mas como fuiste elejido?

LUIS. Siempre diputado ha sido
el que puja en la subasta;
en candidatura entré....
esparcí dos mil doblones
y con estos patacones
la mayoría me llevè.

ANTONIO. Y habrás tenido que andar
bien listo, voto al infierno....

LUIS. Sí, mas logré derribar
al que protejió el gobierno.
Ya ves, chico, me ha costado
una buena cantidad,
mas por hablar la verdad
con sumo placer la he dado.
En triste resignacion
la España se halla sumida
y en la pobreza abatida
por mala gobernacion;
y aun cuando yo en el destierro
bajo la injusticia jima
y crudamente me oprima
ruda cadena de hierro,
á esa infame reaccion
la llamaré terminante
apóstata, intolerante
y ruina de la nacion!...

ANTONIO. Hombre, por Dios, desatinas....
eso equivale á decir
que te has empeñado en ir
por la posta á Filipinas.
Mas dejemos los azares

hijos propios de la vida.
¿Cómo ha sido tu venida
á la perla de los mares?....
Habrá asuntos de valía,
porque solo por amor....

LUIS. Vengo tras el resplandor
del ángel del alma mia!
Tres meses há que en Sevilla
tu amigo la conoció,
y su corazon ardió
ante aquella maravilla!
Hiee patente mi fé,
amor juróme la bella,
y hoy quiero pues que su estrella
luz á mi estrella le dé.
Oh! Dios haga que verdad
no salga euanto he oido,
pues siempre yo la he ereido
de suma fidelidad.

ANTONIO. Te jugó alguna pasada?....
asunto seria de risa.

LUIS. Haciendo estoy mi pesquisa (*Riéndose.*)
eouquistando á la criada.

ANTONIO. Hombre, Luis, voto va al Drake;
¿y la moza ha de creer
que amor le venga á ofrecer
un señorito de frake?....
Eso es una liviandad;
te va á tener por un loco.

LUIS. De todo me importa poeo
si averiguo la verdad.

ANTONIO. En obrando con prudencia
no creo que saldrás fallido;
mas... la dama no ha tenido
eontigo correspondencia?....

LUIS. Crées no lo haya ejecutado
cuando en amores deshecho
se hallaba mi ardiente peeho

por ese querub.... alado ?..
mas tres cartas remití
y me causa admiracion
no tener contestacion
á las que yo le escribí.

ANTONIO. Chico, me admira en efecto
que no te haya contestado
á las cartas que has mandado
habiendo sido tan recto.
¿Y has logrado averignar
algo por esa criada ?

LUIS. Hasta ahora nada.

ANTONIO. Nada ?

LUIS. Nada he podido indagar.
Mas yo tengo cierta táctica
que me dá alguna esperanza
y hoy mismo sin mas tardanza
pienso pues ponerla en práctica.
Es arriesgadillo el paso
á que voy á aventurarme ;
mas solo así cerciorarme
podré, de si es cierto el caso.

ANTONIO. Si así es, la casa de Orates *(Sonriéndose.)*
contigo creo que va á ser.
Ya vienen, nos van á ver ;

LUIS. Vámonos.... *(pensativo y sin moverse de donde se encuentra.)*

ANTONIO. *(Con sobresalto, animando á Luis que despues de una pequeña lucha producida por la emocion, le obedece.*
No te dilates !..
(Vanse foro.)

ESCENA 2ª

ROSA, *por la izquierda.*

Si habrá venío mi curriyo ?..

como piye al señorito
se lo mete en un borsiyo
y lo yeba al baratiyo
pa venderlo como un pito.
Pues si me voy abroncando
tan solito con pensarlo;
¿no me estuvo camelando?....
siga la broma marchando
que yo haré po espabilarlo.
Vale mas una patija
de ese moso que yo quiero,
que su carson de trabiya,
la casimba y levosiya
de toito un cabayero;
Vale mas un estornúo
de mi moso macareno...
¡si cuanto pienso en él..... Súo!
que aquel que paese un embúo;
anda que le den veneno.
Y vale mas su postura
cuando se le hincha la geta,
que toas esas pinturas
y que toas las finuras
de esa funda de escopeta.
En to lo que he platicao
no hay mentira ni patraña;
yo lo digo sin cudiao;
mas que un señó aparejao
quió de Curro una pestaña.

ESCENA 3ª

DICHA Y JULIA, *por la derecha.*

JULIA. ¿D. Roque aun no ha parecido?..
ROSA. No señora.
JULIA. Cosa rara.

ROSA. Aun cuando no se acordara....
nada hubiera U. perdido.

JULIA. Hablas con mucha verdad
y por Dios que yo quisiera
que nunca jamás volviera
por aquí tal fealdad.

ROSA. Dispense mi preguntiya
por curiosa é importuna;
¿no ha tenío usté ninguna
otra carta de Seviya?

JULIA. Ninguna. *(pensativa.)*

ROSA. Por vida mia....
vivir.... vivir para ver.

JULIA. Quién lo habia de creer!...

ROSA. Bien me dice á mí mi tia;
"Juye de los señorones,
que su palabra es firtisia,
y mira que en los fardones
yevan guardá la malisia.
No te salgas de tu esfera
si es que quiés ser venturosa;
busque la rosa à la rosa,
la parmera á la parmera."
Y si usté hubiera querido
á aquel que la pretendió,
esto lo aseguro yo,
mas feliz hubiera sido.

JULIA. Pensamiento estrafalario,
Rosa, debes suponer
que no le podia querer.....
porque..... no era propietario.....
Es cierto que me queria
mi buen amigo Morales.....
mas.... treinta duros mesuales,
no es nada, nada en el dia,
que aunque no soy ambiciosa,
hablándote.... con franqueza,
verme envuelta en la pobreza

tampo me gusta, Rosa.

ROSA. A veces "aun mas que el oro"
le oí decir á mi tia,
que muchito mas valía
"de amor un rico tesoro",
y si despasio se mira
me dará usté la razon;
pues por mayor posicion
encontró mayor mentira.

JULIA. Bien que se ha de remediar *(Interrumpiendo.)*
ve á arreglar la casa al punto.

ROSA. No le agrada á usté el asunto?

JULIA. Porqué de él hemos de hablar?....

(Vase Rosa por la derecha y entra Luis por el foro despues de cantar la copla siguiente:)

Viva Gades purque tiene
as morayas junto á o mare
é purque se vé yenfrente
ó peñon de Gibraltare.

JULIA. Quién entonando aquí viene
tan monótono cantar?....

ESCENA 4ª

JULIA Y LUIS, *por el foro en trage de gallego.*

LUIS. Señora: un hijo del Miñu,

JULIA. Del Miño? y bien, acabad....

LUIS. Cuando miro á la rapasa *(Canta.)*
con refaiso coluradu
me dan dulores de tripa
cual si me hubiera purjado.

JULIA. (Si no es loco este Gallego
muy poco le ha de faltar.)

¡ Hombre por todos los santos
de la Córte Celestial....
ha venido usté tal vez
esta casa á atolondrar ?....

LUIS. No me diju que acabara?

JULIA. Usté ha comprendido mal;
lo que le quise decir
que acabára de explicar
la mision que aquí le trae

LUIS. Yo misioneiru ja! ja!...
usté se ha desfijurao
que yo venjo á preicar ?
(Pausa.)
Conque.... quierusté que acabe ?
pues ya acabé....
(Sentándose y rompiendo una silla de la que caerá al suelo.)

JULIA. Qué gañan !

LUIS. Si usté supiá señurita
que cansadísimu está
este probe que usté vé.
(Coje otra silla, se sienta y al quitarse un sombrero de grandes dimensiones que traerá puesto, lo coloca de un golpe sobre la mesa tirando un candelero.)

JULIA. Jesucristo, que animal;
este hombre es un terremoto.

LUIS. Osté á mal no llevará
me jame aquí este churizu
con este cacho de pan.
(Saca un bobo y un chorizo.)

JULIA. Oiga usté se ha figurado
que este es bodegon quizá ?

LUIS. Bien veo que no es bodejon
y le diju que ojalá
lo fuera, pues de esa suerte
sin que pudiá criticar
sacudiria estos zapatos,

pues de tantu y tantu andar
traijo encerrao en cá uno
de tierra casi un costal.

(Se quita un zapato que traerá con un poco de arena y lo sacude dando fuertes golpes sobre la estera.)

JULIA. Ay ! cómo ha puesto la estera,
Vírgen de la Soledad !....

LUIS. No hay que apurarse pimpollu
que yo lo voy á limpiar.

(Saca un pañuelo muy haraposo y despues de sonarse lo frota por la estera. Julia hace varios movimientos de desesperacion.)

Conque usté sejun decia
un momentu pocu há
queria saber los mutivos
que me trajeron acá ?
pos préstemusté atencion
que es asunto muy formal.

JULIA. Lo que quiero es que se vaya :
márchese y no dé lugar
que tome otras precauciones
porque lo vá á pasar mal.

LUIS. En rematando el nejocio
á la calle me pué echar.
Conoce usté esta muñeca
que está pejá en el cristal ?
(Saca un retrato.)

JULIA. ¡ Cielo santo, mí retrato
en mano de este gañan !

LUIS. (Parece que le ha hecho efecto,
su rostro encendido está.)

JULIA. Pronto, deme ese traslado
ó llamo á la vecindad.

LUIS. Jesus ! valiente rapasa,
si la llejára á atrapar !....
tome usté. *(Lo besa repetidas veces.)*

JULIA Ah ! que vergüenza ! *(Con sentimiento.)*

Dios mio, qué iniquidad,
al entregarle el retrato
mi corazon le dí al par,
y él con esta indigna accion
recompensa tanto afan!...
Mas conteste, ¿ese retrato
dónde lo llegó á encontrar?

Luis. Señurita, no le he dichu
porque no me dejó hablar.
Me manda desde Sevilla
á que le venja á entrejar
esta pintura mi amo..
Se va usté enterandu ya?
dice.. que ya no lo quiere..
que.. en su casa está demás
y dominus bobiscuscum
y aquí jloria y despues paz!!..
Ya el soldadu concluyó
la órden de su general;
por lo tantu yo me marchu,
sija usté sin noveá.

Julia, *examinando el retrato.*

Oh! cuán grande es mi quebranto
pérfido, tras que he sufrido
por su mal proceder tanto
y mis ojos han vertido
raudal amargo de llanto;
Cuando llena de alegria
con su amor me contemplé
en tan memorable dia....
y en él tan solo miré
á aquel que feliz me haria...
Portarse de esta manera;
oh! qué cruel confusion;
¿porqué pues será esta accion?
esta accion vil y grosera
que aflije mi corazon?

Quizá envidioso consejo
le habrá hecho variar ?...
¿ Se habrá llegado á enterar
tal vez del pretenso viejo ?..
á qué este cambio achacar ?
No me puedo contener ;
mi llanto voy á ocultar ;
que si me lograran ver,
llanto de amor... en mujer,
de mi se habian de burlar...
(*Vase por la derecha.*)

ESCENA 5ª

DON ROQUE, *por el foro.*

Válgame San Juan, San Pedro,
San Lesmes, Santa Teresa,
Santos Protasio y Lamberto,
San Cenon, Santa Quiteria,
San Roque y San Agustin
el gran Padre de la Iglesia...
conque la perra me engaña ?
Conque me engaña la perra ?
Señor mio Jesucristo.,
¡ qué iniquidad Santa Tecla ;
qué estrella tan desgraciada !
oh ! qué desgraciada estrella !
quién cojiera á mi rival,
quién á mi rival cojiera
en este mismo momento
galanteando á Julieta
para ponerle su cuerpo
mas blando que una jalea.
Dios poderoso y benigno,
tú que vagas por la esfera ;
haz que caiga un chaparron
de muy gordísimas piedras

y que á ese infame bergante
le aplaste una la mollera.
¡ Oh, sí, no me cabe duda,
estaba ayer en la puerta
y Julia desde el balcon
le hacia amorosas señas.
(Pausa.)
Pero qué caramba, en parte
me remuerde la conciencia ;
un hombre que está casado
con una hija de Valencia ;
pero... no pensemos eso ;
de aquí allá hay muchas leguas
y además, que sabe Dios
lo que estará haciendo ella.
Por lo pronto, segun dan
en decir las malas lenguas,
de un muchado que dejé
dicen que hay una docena. *(Mudando la voz.)*
Si yo pudiere otro tanto...
Ay !.. ya me tiemblan las piernas
pero.. vamos.. ¿ soy tan viejo ?
aun no tengo los setenta ?..
¿ Soy tan feo ?.. aunque soy tuerto
y me faltan veinte muelas,
tengo muchas simpatías
entre todas las mozuelas !..
mas si vive mi mujer
¿como casarme con ella?
con Julia que es mi delicia
con Julia que es mi existencia....!
(Con hipocresia.)
Ay !! vírgen de la Merced,
hazme una merced siquiera ;
pues sabes que yo oigo misa,
que confieso en la cuaresma....
que me doy golpes de pecho,

que no falto un dia siquiera
á los preceptos que manda
nuestra santa madre iglesia.
Haz que muera mi mujer
de tífus ó de viruelas,
que le dé el cólera morbo....
que se la lleve pateta;
si; que se rompa la crisma
al bajar por la escalera;
pero una cosa prontita
pues con una muerte lenta
la pobre padeceria
y no quiero que padezca.
Si me obra este milagro
por cosa segura cuenta,
que en tu altar he de poner
treinta y seis libra de cera.

ESCENA 6ª

ROSA, *por la derecha.*

ROQUE. ¿Adios, y tu Señorita?
donde diantre se ha metido?
ROSA. Salió hace un rato.
ROQUE. Donde ha ido?
ROSA. A pagar una visita.
(Lo que es á este tio bodoque
lo voy de fijo á espantar)
ROQUE. Y cuánto podrá tardar. (*imperativo.*)
ROSA. No me lo ha dicho D. Roque.
ROQUE. Sabiendo que yo venia....
¡ porqué pues no se esperó!
ROSA. Cuando ella no se aguardó (*Con desprecio.*)
claro.... aguardar no querria!....
ROQUE. Habla con mas atencion; (*Enderezando el palo.*)
porque si no... te desmocho!

ROSA. Venga usté acá viejo chocho;
Só faró de procesion;
(*Con la mano en la cintura y dando golpes con el pié cn el suelo.*)
tio petardo; usté pegarme?
¡no sabe ustè bien quien soy!

ROQUE. Mal educada me voy,
me voy.... por no incomodarme
(*Vase dando un fuerte bastonazo en el suelo.*)

ESCENA 7ª

ROSA Y JULIA *saliendo por la derecha.*

JULIA. Vaya un lance divertido!
ROSA. ¿Escuchusté á ese tio cuerno?
JULIA. Sí que se vaya al infierno,
todo Rosa, lo he oido
(*Entra por la puerta izquierda.*)

ESCENA 8ª

LUIS *por el foro tratando de imitar un tipo exajeradamente afeminado.*

LUIS. ! Jesus, cuántos escalones
tiene esta casa, San Blás!
ay! si vengo muertecito;
yo creí que me iba á ahogar;
uy! qué casa tan altísima,
¿y hay quién la pueda habitar?
ROSA. Caballero....
LUIS. Mi señora?....
usté me ha de dispensar
si así tan descortésmente
en su casa llego á entrar.
Permítame que le diga

antes que llegue á expresar
la fúnebre y triste historia
que aquí me incitó á llegar,
que la casa que usté habita
de la higiene en contra está.

ROSA. Es quizá por elevada ?

LUIS. Pues porqué ha de ser.... salá....
Si un piso bajo es dañino
por tener mucha humedad,
tampoco un piso tan alto
es conveniente en verdad,
que el pecho padece mucho
con el subir y bajar.
(Mirando desde la puerta y sujetándose ridículamente en el quicio como si temiera caerse.)
Ay! qué altura, Jesucristo !..
si solo temblor me dá
cuando miro la distancia
que hay desde aquí hasta el portal.
Si se me escapara un pié !...

ROSA. Vaya un hombre

LUIS. Satanás !!!..
que ya se me va la vista,
no me vaya á resbalar
y rompa con mis mandíbulas
los ladrillos del portal. *(Pausa.)*
Pues mire usté, casi, casi,
yo me atrevo á adivinar
porqué vive usté aquí.

ROSA. Qué hombre tan original !

LUIS. Como es usté un angelito,
yo juzgo muy natural
que tendrá correspondencia
con la Córte Celestial,
y así está mucho mas cerca
para poder conversar,
con los ángeles y arcángeles

y el mártir San Sebastian.

ROSA. (Ya me vas empalagando.)
En fin, ¿ á qué vino acá ?

LUIS. Se lo expresaré señora,
á la mayor brevedad.
Tengo una perrita inglesa,
preciosísimo animal;
un regalo que me trajo
de Lóndres un Capitan....
una perra descendiente
de las de la casa real!....

ROSA. Adelante....

LUIS. Sabrá usté,
que ayer antes de almorzar
una tortita de á ochavo
que es pues su almuerzo habitual,
mi Corina, que es doncella
como yo.... empezó á bufar
como queriendo...

ROSA. El almuerzo ?

LUIS. Lo que se queria tragar *(con malicia.)*
no se si seria el almuerzo.
Ella empezó á cabalgar
por la estera de la sala
sin un momento apartar
la mirada del porton....

ROSA. Y qué quiere usté indicar ?

LUIS. Señora, queria saber....
señora, queria expresar,
señora, queria decir.... *(Se sienta.)*
no se quiere usté sentar ?

ROSA. Usté viene muy despacio?

LUIS. Ay ! no señora, no tal,
he hechado cinco minutos
en andarme la ciudad:
ve usté que no ando despacio.

ROSA. No queria eso preguntar.

LUIS. Quiere usté darme un pañuelo ?

ROSA. Para qué ?

LUIS. Para llorar. *(Se lo dá.)*

ROSA. Vaya si este hombre no es tonto
ha comido.... poleas.
Pero en fin, vamos á cuentas;
qué le pasó al animal ?

LUIS. Que ha de ser ? se me ha escapado
y no la he podido hallar.

ROSA. Hombre, y por eso se apura ?

JULIA. Yo no soy hombre. *(malicia.)*

ROSA. San Blas !....
pues qué es usté ?

LUIS. Una fiera !.. *(ridícula exageracion.)*
yo soy un tigre, un caiman !
ay mi perrita!....

ROSA. Señor,
por eso vá usté á pujar ?

LUIS. ¿ Le habrán dado las pelotas ?

ROSA. Qué, no señor !.. (ojalá.)

LUIS. Vamos yo tomo los fósforos
si no la llego á encontrar;
En fin, señores, me voy
una por una á llamar
á toditas cuantas casas
tiene esta culta ciudad.
Si usté por obra del cielo
se la llegara á encontrar....
yo vivo en la Cortadura
usté tendrá la bondad
de llevármela á mi casa
con toda puntuolidad,
Adios, ramito de rosa. *(Movimiento exageramente afeminado.)*

ROSA. Adios, empacho é faina. *(Voz hueca y sonriéndose.*
No estaria yo muy guasona
si me hallára al animal
de ir hasta la Cortadura
para que tal vez allá

ese figurin me diera
en recompensa un real;
lo que es yo no he de llevarla,
que la lleve Barrabás

ESCENA 9ª

DICHA Y JULIA, *(izquierda.)*

ROSA. Se ha enterado usté del lance?
JULIA. Eso es de poca entidad.
Otras cosas, son las que
me dan á mi que pensar.
ROSA. Qué cosas son? señorita?....
me las puede confiar?....
Mas ya caigo.. ya comprendo;
su queja tal vez será
por la pérfia incostancia
del Sevillano galan.
JULIA. Vaya has dado golpe en bola!..
ROSA. Qué?.. juega usté al billar?
JULIA. Yo al billar?.. que estravagancia
por qué me preguntas?
ROSA. Bá!..
porque eso de *golpe* en *bola.*
quien lo solia aplicar
á cada momento era
el hijo de Don Pascual,
aquel amo que yo tuve
antes de venir acá.
Era un jugador.... de punta,
aficionao á cual mas;
basta decirle, señora
y esto no es exajerar,
que hasta dormia con el taco.
JULIA. Jesus, y qué ponderar!
Mas dejémos ese asunto

y vamos otro á tratar.
Aquí me tienes pensando
el cómo pues llevará
mi padre, que yo destruya
su proyecto marital.

ROSA. Segun mi móo de ver
aŕ pronto se enfaará
al ver que se han destruio
sus intentos, le dará...
cuatro ó cinco....

JULIA. Azotes?

ROSA. No;
cuatro ó cinco gritos.

JULIA. Ya....

ROSA. Y al ver no tiene remedio
al fin.... le concederá
la librc elersion de esposo;
pues debe usté carculá,
de que antes quc se casára
fué sortero su papá,
y su madre, fué sortera
antes que yegó á casar....
y á su agüelita otro tanto
creo quc le yegó á pasar....
y.. en fin.. lo que iba á decir *(malicia.)*
yo no lo debe explicar....
pero creo que para monja
señora, no ha de quedar....
porque como usté es tan guapa....

JULIA. Sí, yo soy una deidad;
el númen de la belleza;
¿ya has aprendido á adular?
¿Piensas que yo no consulto
con el espejo quizá?

ROSA. Vamos.... y usté, al diquclarse,
¿alguna vez no dirá
arreglándose algun riso
"yo no soy tan fea quiá"

pues si es á mí y me sucede
porqué se lo he de negar?

JULIA. Bien, todas esas sandeces
ahora las puedes dejar
que se trata de otro asunto
de alguna mas gravedad.

ROSA. Válgame Dios, cuánto miedo
le tiene usté á su papá:
tenga usté valor, señora,
que naita sucederá.
Cuando vuestro padre sepa
que no existe el capital
conque el vejete D. Roque
lo ha llegao á alucinar,
y que es un tuno de á folio
que no tiene ni un real,
al mirarse así burlao
creo que hasta le va á arañar.

(Silbidos dentro y una voz entre los prolongados murmullos que dirá:)

VOZ. Al viejo, al viejo!....

JULIA. Demonios!....
que nos van á atolondrar:
qué madres tan descuidadas;
cierra, Rosa.

ROSA. Voy allá.

(Al aproximarse á la puerta del foro se encuentra de frente con Luis, que vendrá todo trémulo apoyándose en un baston, trayendo en el brazo un saco de noche: movimiento de sorpresa en las dos.)

ESCENA 10ª

DICHAS Y LUIS, *por el foro.*

JULIA. Qué se os ofrece? explicadme. (*á Luis.*)

LUIS. Dejadme.

JULIA. Que os deje? mas quién sois vos?

LUIS. Por Dios.
JULIA. Pues qué quereis, acabad.
LUIS. Entrar.
Ya mas no puedo aguantar;
os lo pido por el cielo,
mirad que soy un abuelo,
dejadme, por Dios entrar.
JULIA. Hacedlo, porqué ese miedo?
LUIS. No puedo!.. *(tembloroso.)*
JULIA. Aquí os podeis pues sentar.
LUIS. Pasar....
JULIA. Porqué os deteneis así?
LUIS. De aquí,
Me faltan fuerzas á mí
tan cansado como anciano.
Si vos no me dais la mano
no puedo pasar de aquí.
JULIA. No nos hagamos reacias (*á Rosa.*)
LUIS Gracias.
JULIA. Veis que me tomo interés.
LUIS. Pues!....
JULIA. Recobrad vuestra alegría.
LUIS. Querida mia,
Sois amable en demasía,
tan buena sois como hermosa,
gracias niña candorosa,
gracias pues, querida mia.
(Luis vendrá entre Julia y Rosa, las cuales lo colocarán delante de una silla en la que se sentará despues de haberse ido agachando muy paulatinamente.)
LUIS. Puesto que al fin me encuentro resguardado,
lo que á mí me ha pasado
le contaré yo al punto, niña mia. *(Pausa.)*
A las nueve del dia
de mi casa salí pasito á paso,
pues si esta precaucion yo no tomára,
á la estacion llegára

próximo á estar el Sol en el ocaso.
Hácia Madrid iba á emprender mi viaje,
pues años hay prolijos
que me encuentro apartado
de lo que mas he amado,
de mis queridos hijos
á quienes sin cesar he recordado.
Unas cincuenta varas andaria,
cuando una turba de haraposos pillos
que constaba de mas de cien chiquillos,
comienzan á pedradas,
soltándome tremendas andanadas.
Un astuto diabluelo
que jugaba con otros al hoyuelo,
invitaba sagaz á sus amigos
con perverso consejo
gritando sin cesar, al viejo... al viejo!..
Uno, se acerca fiero,
brinca y me dá tan bárbaro apabullo,
que hasta el pescuezo me metió el sombrero.
Otro, coje una piedra puntiaguda
sin afectar siquiera disímulo,
apunta y me la mete por el.... brazo
de mi gaban rompiéndome el pedazo.
De aquesta suerte yo mortificado,
por esa jáuria viéndome acosado,
cinco ó seis calles con trabajo anduve;
y.... voto á Tarfe el moro!....
este si que es percance!
me hallo con otra turba, otra pandilla
de vagos que jugaban alli al toro
y tras de echarme un lance
me plantaron aquesta banderilla.
(*Señalando á una que traerá puesta sobre uno de los homóplatos.*)
Rodeado de aquella infame jente
cual si fuera yo toro de aguardiente
me ví; pegábanme empujones,

apabullos, fortísimos tirones,
y si mi mente mal no lo recuerda
me resbalé y caí sobre una.. losa
én donde creí hallar segura fosa,

JULIA. ¿Y auxilio no hallo usted á tantos males?..
¿nó hubo municipales
que su deber cumplieran
y las turbas de pillos esparcieran ?

LUIS. De encontrarlos no tuve la fortuna,
aunque no me extrañó por vida mia;
(*intencionado.*) que en todas partes se hallan yo sabía
mas como á Dios, no se les vé en ninguna
Pero.... temo, pardiez, se pase la hora,
¿ permitireis, Señora,
y perdonadme aqueste atrevimiento,
que con objeto de mudar de ropa
entre en este aposento ?....
Tanto me ha estropeado ese pillaje,
que si en el tren así me introdujera
la burla del pasaje
sobre este anciano sin piedad cayera.

JULIA. Satisfacer podeis pues vuestro anhelo;
penetrad.

LUIS. Que os lo premie todo el cielo. (*Vase izq.)*

JULIA. En darle hospitalidad
tengo un inmenso placer;
que es un sagrado deber
respetar la ancianidad;
júbilo siento en verdad
por aquesta accion cristiana,
jóven soy; pero una anciana
con el tiempo yo seré,
y lo mismo que hoy obré
conmigo obrarán mañana.

ROSA. Tiene usté algo que mandar?

JULIA. Sí, cuando salga ese anciano
con cuidado, de la mano,
le ayudarás á bajar.

A mudarse fué de traje;
ya no tardará en salir,
pues al tren tiene que ir
para emprender su viaje.
Con tierna solicitud
cumplirás, pues, mi consejo,
pues sé que á ese pobre viejo
ya lo llama el ataud.

ROSA. Satisfaré vuestro anhelo;

JULIA. Me retiro por ahora (*dirigiéndose á la izq.*)

ROSA. Ved este papel, señora,
que me he encontrado en el suelo.
(*Cogiendo la carta que se le desprendió del bolsillo á D. Roque.*)
Será del húesped ?

JULIA. No sé;

ROSA. Yo que usté la leeria
y así mas recto obraria.
al devolverla.

JULIA. Lo haré (*abre la carta y procede á la lectura.*)

Valencia 24 de Setiembre.

"Mi querido Roque; No parece sino que tratas de eludirte de la férula conyugal. Siendo una incauta viuda me tendiste tan astuta y sagazmente la red, que yo inocente pajarillo, caí en ella presa entre sus mayas... Mi sensible corazon hizo que contrajera segundas nupcias contigo cuando apenas contaba cuarenta primaveras, llevando un apéndice de cuatro varones y cinco hembras, de las cuales han muerto siete de garrotillo y uno de garrote como sabes. No me quedan ya mas niños que mi pequeñito Coridon, obra póstuma de mi primer marido, que cuenta ya cincuenta años, y tu hijo Roque de treinta y dos; aquel mala cabeza que sentó plaza en la banda de tambores, y que actualmente se halla de tambor

mayor en el regimiento del Rey. Hace veinte y cinco años que tu consorte no tiene el inefable júbilo, el incomparable placer de verte, de oirte, de abrazarte y de ay!.... Roque.... y de posar sus lábios de coral en tu bigote de nieve. Veinte y cinco años Roque mio, que no haces mas que darme esperanzas y como tú por lo visto nunca realizas ese viaje, tan decantado, dentro de diez dias se hallará en esa tu esposa que nunca puede olvidarte."

SEMPRONIA.

(*Risas burlona en las dos.*)

ROSA. Yo, señora, sé un refran
muy cierto por vida mia;
dice así, y no se equivoca;
"de tal árbol tal astilla."
Crea usté señorita Julia,
sin comer hoy quedaria
solo por verle el parmito
á esa monea ochentina.
Su tipo debe é ser
y dispénseme la crítica,
parecío á un perro de aguas
con fardas y papalina.
Pero dejandó la burla,
Sabusté, señora mia
que el vejete setenton
es un ave de rapiña?....
¿Conque despues que no tiene
una peseta Cristina
por mas que él dice que ejerce
gran comercio con la China,
salimos con que es casao?

JULIA. Eso que importa chiquilla?
qué mas puedo apetecer
que lo que leyó mi vista?
Así salvo el compromiso
que con mis padres tenia;
pues remitiendo este escrito,

pesará sobre él la ira
paternal, viendo el engaño
de que ellos han sido víctimas,
y con mi querido Luis. . . .
que es el alma de mi vida. . . .
el dueño de mi albedrío
podré enlazarme algun dia.

ROSA. Pero válgame la Vírgen,
está usté muy distraia;
no trato de aconsejar,
mas señora usté se olvía
muy pronto de las ofensas
en su persona inferias.

JULIA. Si lo viera arrepentirse
aun no sé lo que yo haria;
el perdon de las ofensas
siempre lo ejercí en mi vida,
que en un noble corazon
el rencor no halla guarida;
Dios sabe que no le ódio;
que el ódio es de almas mezquinas,
ó mas bien, de almas tan pobres
que compasion solo inspiran!. . . .
Ah!. . yo lo juzgué tan fiel. . . .
el juramento que un dia
me hizo del Guadalquivir
en la poética orilla,
perfumó mi alma de modo
que creí encontrar la dicha.
En el jóven que al amor
su tributo le rendia
miré el modelo de esposo;
el ensueño de mi vida.
Aun me parece que observo
el brillo de su pupila. . .
que escucho su voz amante
que dulce me conmovia
decirme pues. (*Luis abre precipitadamente*

la puerta colocándose al lado de Julia, en el traje que sacó en la escena primera, Movimiento de sorpresa en las dos.)

LUIS. "Si tu amor......
JULIA. Gran Dios!
LUIS. "Se extinguiera un dia,
de fijo sucumbiria
á impulsos de mi dolor!"
Darte mi mano juré
en la histórica Sevilla;
mi palabra sin mancilla
si consientes cumpliré.
JULIA. Luego tú.. eres el anciano....
LUIS. Sí, el que una trama inventó
y por ella descubrió
que eres digna de mi mano.
Dentro de esa habitacion
he escuchado tu inocencia;
creo que me tendrás clemencia
otorgándome el perdon.
JULIA. Bien, lo tendrás concedido
cuando me llegue á enterar
en qué se pudo fundar
tu negligencia ó descuido.
LUIS. Bendita esa voz amable....
JULIA. Porque Luis, quiero saber
en qué te pude ofender
para que me creas culpable.
LUIS. Mi enojo ha sido harto injusto
me lo dice el corazon....
JULIA. Quiero una satisfaccion. *(Con dignidad.)*
LUIS. La daré, pues es tu gusto.
Decidida tú á partir
aquella pura mañana
de la perla Sevillana
que baña el Guadalquivir,
con pesar al despedirte
para el Gaditano suelo

solo me quedó un consuelo
y era, Julia, el de escribirte;
Entónces, por mi desgracia
no te pude acompañar
por tener que solventar
un asunto de eficacia,
y tres cartas te mandé
en las que te aseguraba
que de corazon te amaba
como siempre te juré.
Pasó una semana entera,
bien triste á verdad decir,
y no llegué á recibir
de tí una letra siquiera.
Puedes juzgar en verdad
pues que me amas sin engaño
que esa semana fué.... un año;
fué mas.... una eternidad!...
No sabiendo á qué achacar
un cambio tan repentino
y que me hacia de contino
mil conjeturas formar,
al fin lo juzgué un desden;
quise de duda salir
y me decidí á venir
antes de ayer en el tren...

JULIA. Basta....

LUIS. Concluiré el relato
pues satisfacerte quiero.
A un antiguo compañero
que habita el piso inmediato
mi buena estrella encontró;
quiso en mi empeño ayudarme
y á fin, pues, de transformarme
varios trages me brindó.
Y así cuanto deseaba *(con regocijo.)*
verlo al fin logré patente;
pues he encontrado inocente

á quien culpable juzgaba.

JULIA. Reconvenirte quisiera
mas no debo hacerlo á fé,
pucsto que yo tc juzgué
tambien infiel.—Quien creyera
que se habian de extraviar
las tres cartas.

LUIS. Oh! deliras,
de poco, Julia, te admiras.

JULIA. Luis, y nó me he de admirar?

LUIS. Pues lo que tanto te estraña
has de saber, vida mia,
que no pasa un solo dia
sin que suceda en España.

ROSA. (!Como el que mira visiones
estoy!)

LUIS. Ahora quiero hablarte. *(á Rosa.)*
¿Quién ayer á enamorarte
vino, al toque de oraciones..
¿no recuerdas?.... *(Con malicia.)*

ROSA. (Fijo, es él..
esto se llama un apuro.)
Como estaba un poco oscuro...

JULIA. Estás hecha una babel
¿el que te pasa Rosita?

ROSA. Yo.. no pude divisar.. *(á Luis.)*
que me venia á enamorar
todo un señor de levita.

LUIS. Aun cuando vine á engañarte
por un motivo secreto,
me he llevado un doble objeto
y este ha sido el de premiarte, *(Saca un portamoneda.)*
nada sufrió tu decoro.

ROSA. Tanta bondad.

JULIA. Yo estoy leda.

LUIS. Toma este portamoneda; *(á Rosa.)*
todo lo que encierra es oro;
mi intencion fué regalártelo,

y si bien, no me has servido
tuya la culpa no ha sido;
por tanto, puedes guardártelo.

ROSA. No merezco... *(Con cortedad.)*

LUIS. Que te coharta?..

ROSA. Gracias. *(Lo toma.)*

LUIS. Chica, vaya un miedo!..

CARTERO. Doña Julia de Peredo? *(Por el foro.)*

JULIA. Será de mi padre, carta?
recójela en el instante. *(á Rosa.)*
(Esta toma la carta mientras Julia se dirije á un costurero que se hallará colocado sobre el velador, del cual saca una moneda que Rosa le lleva al Cartero.)
Toma para que se cobre.
¿A ver el timbre del sobre? *(Figurando examinar el sello de la Administracion.)*
Oh! es fijo, dice Alicante.
Rompe el sobre y procede á la lectura.

"Mi querida é inolvidable hija:

Tengo que manifestarte que D. Roque, que hasta ahora ha pasado ante mis ojos por el mas honrado y virtuoso, y á quien pensé enlazarte, es el mayor farsante del mundo. Una persona de mi mayor confianza y estimacion me lo ha manifestado todo. A mi vuelta, hija mia, te aclararé lo que ahora no puedo hacer por temor de que parta el correo sin conducir esta. Tu madre me hizo una revelacion con este motivo que me ha llenado de inefable júbilo. Dicha revelacion ha sido, tus amores con el jóven diputado D. Luis, que á mas de su envidiable talento, es segun mis informes un verdadero modelo de honradez. Por tanto, si él te quiere y tu consideras que puede labrar tu felicidad, que es nuestro único deseo, puedes contar con el apoyo de tus padres, los que antes de ocho dias tendrán el placer de abrazarte."

(*En los semblantes de Julia y Luis se retrata la mas viva alegría*)

JULIA Conque mi padre consiente
en nuestra union conyugal?

LUIS. Oh! mi gozo es sin igual,
de júbilo estoy demente.
Bendito el Omnipotente
que á nuestra union nos convida;
ya siento el alma encendida,
porque.. Julia, te amo tanto...

(*Adelantándose los dos cojidos de las manos.*)

JULIA. Y yo con cariño santo
te amaré toda la vida.

FIN.